DDT

—¡Es inaudito que viviendo en el piso de arriba llegue usted cada día tarde a la oficina, señor González!

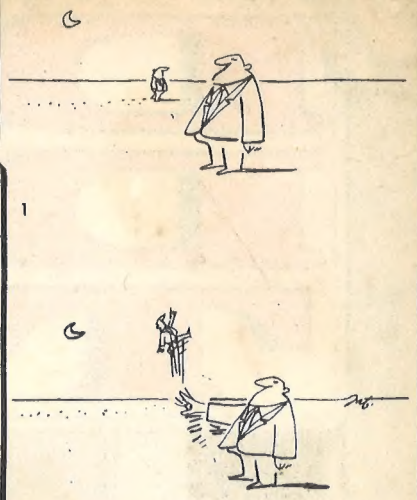
3'50 PTS.

NUM. 692 * REVISTA PARA LOS JOVENES * Nº REG. 74 * AÑO XIV

¡se ve CADA COSA!

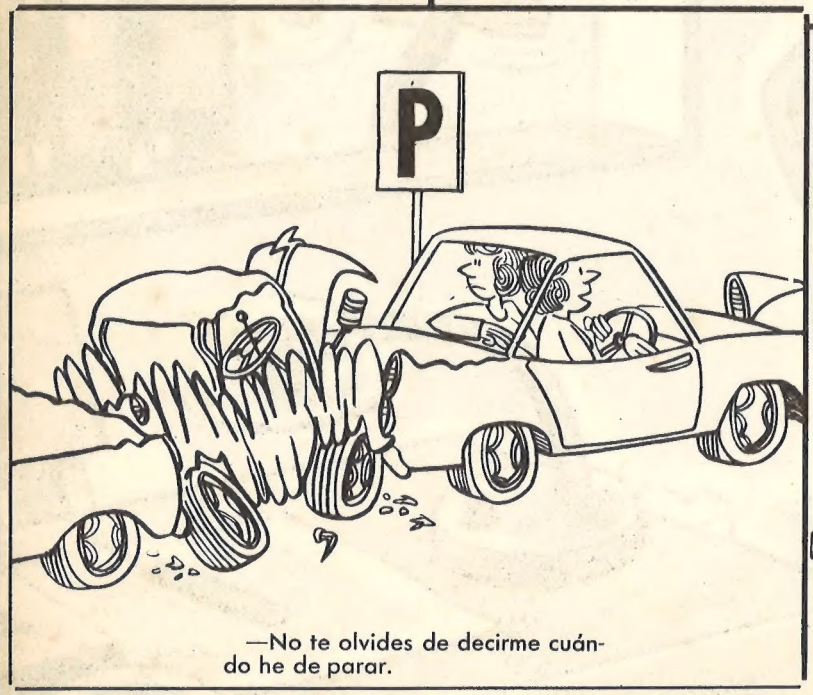
—Toca más despacio, que no puedo seguirte.

CONTRAOFENSIVA



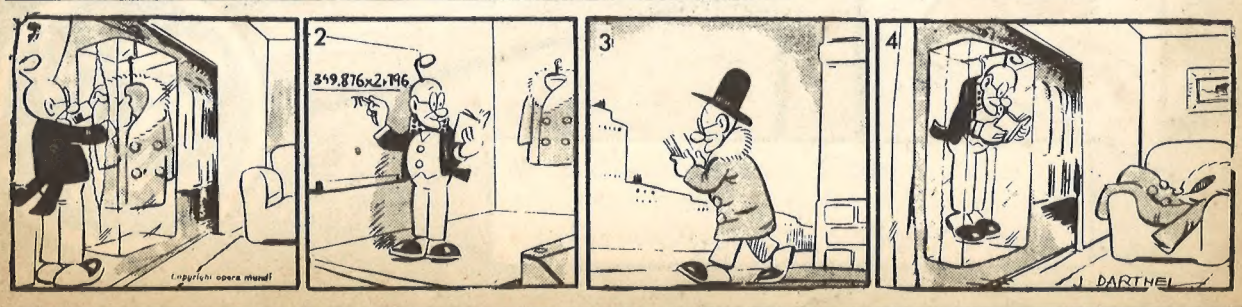
¿ILUSION?

—¡El amor, qué va a ser ciego! ¡Si así fuera, otro gallo me cantara!



—No te olvides de decirme cuándo he de parar.

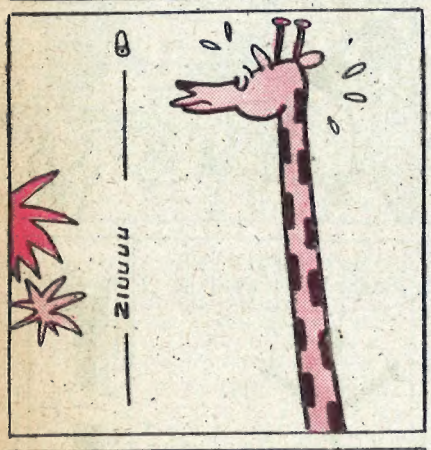
¡SSSSTH...



DDT
NUM. 692 AÑO XIV
17 de agosto de 1964
REVISTA HUMORISTICA Y DE ACTUALIDAD
DIRECTOR:
MIGUEL MARTIN MONFORTE
Publicada por
EDITORIAL BRUGUERA, S. A.,
por concesión para España de
CREACIONES EDITORIALES
Prohibida la reproducción
IMPRESA EN LOS TALLERES GRAFICOS DE
EDITORIAL BRUGUERA, S. A.
Mora la Nueva, 2 - BARCELONA - 1964
© CREACIONES EDITORIALES - 1964
Dep. legal B 125 - 1958

RASPUTIN por Martz Schmidt

DON PEPE



ANGEL SISEÑOR por VAZQUEZ

La FAMILIA GIBOLLETA

Al fin llegó la hora de salir...
¡Hola, familia! Ha llegado el rey de la casa.
¿Qué pasa? ¿No hay nadie en el nido?
¡Caramba, caramba, pues qué suertecilla!
Así podré arrearme un latigazo de esta botella de mil setecientos quince.
¡MMMMM! No hay nada como un buen vaso de clarete.
¡Qué quiere que le diga! Yo prefiero el whisky.
Ni hablar, yo prefiero el clarete.
Bueno, amigo, hay gustos para todo.
¡Canastos! ¡Juraría que he hablado con un cerdo!
Sí, es cierto. Yo he sido testigo.
Menos mal. Creí que ya estaba beodo.
Me alegra haberle sacado de su error..
Jamás había visto un cerdo tan delgaducho.
Ah, ¿no? Pues entonces, mírame a mí y compare.
En mi vida me habían ocurrido tantas cosas... ¡Qué vida tan rara!
A propósito, voy a contarle lo que me ocurrió en la batalla de...
Claro. Ahora lo comprendo todo. Es la familia disfrazada, para gastarme una broma.
Y entonces, yo me abalancé sobre el matarife y...
¡Basta, abuelo! ¡La comedia ha terminado! ¡Fuera esta cabeza de cartón.
¡Socorro! ¡Que me desbarban. ¡A mí, los míos!
¡Han atacado al abuelito! ¡Ha sido éste!
¡Ya te enseñaré yo!
El King-Kong de los cerdos!
¡Socorro! ¡Policía! ¡Bomberos! ¡Familia!
¡Socorro! ¡Policía! ¡Bomberos! ¡Familiaa!
Pobre Rosendo... Lleva así catorce horas seguidas.
Mira, mamá, la botella donde tú guardaste el cloroformo.
A mí también una vez, en mil setecientos quince...

—*Buenas tardes.*

—*Buenos días.*

—*¿Es aquí la Protectora de Animales y Plantas?*

—*Sí, señor ¿Necesita usted protección?*

—*¡Oiga, que no soy un perro!*

—*¡Ya sabe usted que todos somos animales!*

—*Eso lo será usted.*

—*¡Y usted! Animales racionales o irracionales. ¡Usted es un animal racional!*

—*Eso ya es otra cosa.*

—*Será otro animal.*

—*En el buen sentido, supongo.*

—*Sí, señor. Aquí sólo tenemos un sentido.*

—*Anda, ¡qué paupérrimos!, si el que tiene menos tiene cinco.*

—*Despilfarradora que es la gente; pero mi sentido se refiere al buen sentido de la frase. ¿Me hago entender?*

—*Se hace.*

—*Pues diga lo que vino a decir.*

—*Vine a decir, del verbo preguntar al prójimo, si ustedes son la Protectora de bichos y demás.*

—*En primer lugar, nosotros no somos la Protectora esa; nosotros somos usted y yo. Y yo soy Rodríguez, por parte de padre, y Felipe por parte de padrino, que como le pille se va a acordar de mí.*

—*Yo me refería...*

—*En segundo lugar, la Protectora no*

es una persona como usted y como yo, sin ofender; es una entidad jurídica.

—*Usted perdone. Si lo pone tan difícil, volveré otro día.*

—*En tercer lugar, el que yo esté de pie apoyado en la pared, debajo de un letrero que dice "Protectora Etcétera", no le da derecho a preguntarme si yo pertenezco a la entidad jurídica esa.*

—*Le advierto que estoy muy arrepentido de haber preguntado nada, señor. Voy a*

—*Va usted a escucharme. El que pregunta escucha después la respuesta. Y usted ha preguntado.*

—*Ha sido un error, oiga.*

—*A escuchar. En cuarto lugar...*

—*¿Quedan muchos lugares aún? Lo pregunto porque mañana he de tomar el avión y usted mete tantos lugares que no habrá lugar para mi viaje.*

—*En cuarto lugar...*

—*¡Madre mía! Espero que la clasificación esa sea breve! ¡Si se lo toma a "vuelta ciclista", habrá más lugares que longanizas.*

—*En cuarto lugar...*

—*Me rindo, oiga. Le prometo que jamás preguntaré nada a nadie. Se lo juro. Buenas tardes.*

—*Buenos días.*

ARMANDO MATÍAS GUIU

APOLINO TARUGUEZ

Y SU SECRETARIO

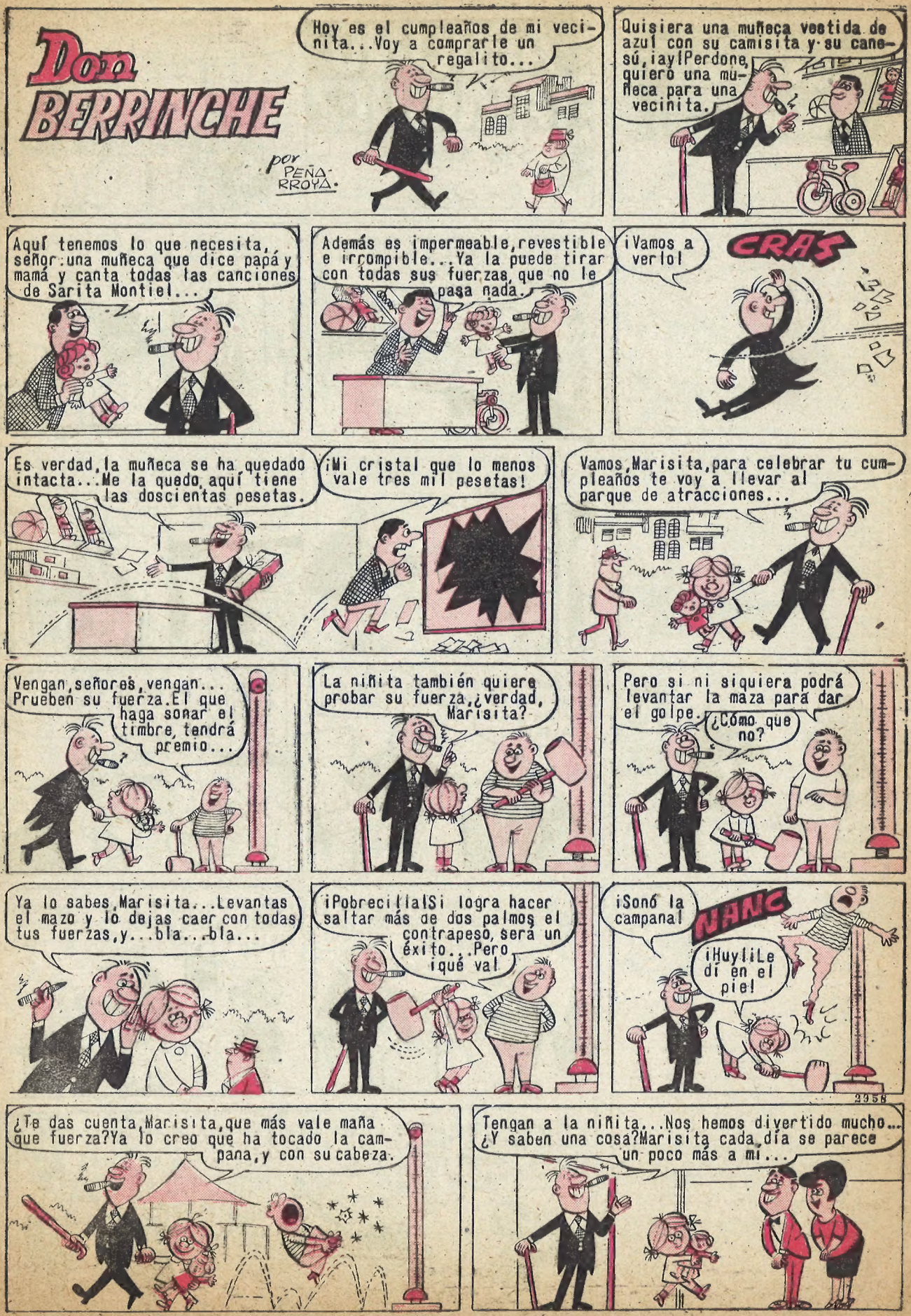
POR CONTI

Bien, ahora, acogiéndome al trato cariñoso, salgo a tomar un café y ver algunos choques de vehículos.
Desde luego Es usted muy dueño.

Vengo a darte las gracias, Cipriano. El enviarme por correo un sobre vacío de la empresa en que trabajas ha dado un resultado estupendo...

Don BERRINCHE

por PEÑA-RROYA.


Hoy es el cumpleaños de mi vecinita...Voy a comprarle un regalito...
Quisiera una muñeca vestida de azul con su camisita y su canesú, ¡ay! Perdone, quiero una muñeca para una vecinita.
Aquí tenemos lo que necesita, señor: una muñeca que dice papá y mamá y canta todas las canciones de Sarita Montiel...
Además es impermeable, revestible e incompible...Ya la puede tirar con todas sus fuerzas, que no le pasa nada.
¡Vamos a verlo!
CRAS
Es verdad, la muñeca se ha quedado intacta...Me la quedo, aquí tiene las doscientas pesetas.
¡Mi cristal que lo menos vale tres mil pesetas!
Vamos, Marisita, para celebrar tu cumpleaños te voy a llevar al parque de atracciones...
Vengan, señores, vengan... Prueben su fuerza. El que haga sonar el timbre, tendrá premio...
La niñita también quiere probar su fuerza, ¿verdad, Marisita?
Pero si ni siquiera podrá levantar la maza para dar el golpe.
¿Cómo que no?
Ya lo sabes, Marisita...Levantas el mazo y lo dejas caer con todas tus fuerzas, y...bla...bla...
¡Pobrecilla! Si logra hacer saltar más de dos palmos el contrapeso, será un éxito...Pero ¡qué va!
¡Sonó la campana!
NANC
¡Huy! ¡Le di en el pie!
¿Te das cuenta, Marisita, que más vale maña que fuerza? Ya lo creo que ha tocado la campana, y con su cabeza.
Tengan a la niñita...Nos hemos divertido mucho... ¿Y saben una cosa? Marisita cada día se parece un poco más a mí...

GOLONDRINO PÉREZ

por CIFRÉ

DIAS DESPUES. . .
¡Eh, Golo! ¿Qué tal, hombre?
No pongas mala cara, que prometo no hablarte ni media palabra de fútbol. Je, je! Parece que tienes prisa. ¿A dónde vas?
Al campo del F.C. Topete, que hay un partido de rechupete.
¿Qué?

¿Tú, al fútbol? ¡Qué bromista estás hoy, Golo!
Hablo en serio, amigo Tiberio.
Este es el carnet de socio de primera y este otro el abono a tribuna delantera.
¡Pues es cierto!
No me mires así, que no estoy loco. El fútbol me gusta menos que poco.

¿Entonces? No comprendo...
Me explicaré y ya verás cómo comprenderás.
Una vecinita mía a este deporte es aficionada y la que me interesa es ella, y no del equipo la jugada.
765

LOCUELOS

—¿Me puede decir usted, caballero, si por aquí voy bien para Maguncia?

—Le contestaré a eso diciéndole que, en primer lugar, no soy un caballero, sino una señora, y en segundo lugar, que no sé lo que quiere usted insinuar hablándome de Maguncia. ¿No será un subterfugio?

—¿Que yo soy un subterfugio?

—No he querido insultarle. Además, he conocido subterfugios que eran unas personas de bien, honradas y tal.

—Es que me parece que usted no se ha dado cuenta de que está hablando conmigo.

—Pues aunque usted lo ponga en duda, no solamente estoy convencida de que estoy hablando con usted, sino de que usted está a la vez hablando con una servidora.

—Ya. ¡Menos mal, hombre! Porque hay quien es tan desconsiderado que no advierte esas sutilezas. ¿Y a quién tengo el honor...?

—¡Ay, calle, calle usted, que me da mucha vergüenza decirle quién soy!

—No es para tanto.

—¿Y usted?

—¿No ha observado que llevo el gabán abrochado y una mano en el pecho y otra en la espalda? ¿No se ha fijado que llevo un sombrero de dos picos o bicornio, con perdón?

—Claro que me he fijado. ¿No será usted...?

—Napoleón Bonaparte, para servirla, señora. Lo cortés no quita lo que quita.

—¡Qué placer resulta poder saludar al propio emperador de Francia en un pasillo de este hotel tan extraño que ambos habitamos!

—Mejor será que no hablemos de este nauseabundo palacio en el que me han recluído mis enemigos. ¡Santa Elena! ¡A donde me he visto obligado a residir, quieras que no...!

—Hay que saber sobrellevar los reveses del Destino.

—Dice usted verdad. Pero, ¿no va a decirme usted su verdadera identidad? ¡Quién sabe si no volveré a ocupar el trono y podré recompensar sus servicios!

—Pues, me da rubor confesároslo, Sire, pero... soy un apio.

—Pues es usted un apio muy fresco.

—¿Por qué lo dice?

—Porque con disimulo acaba de guardarse en uno de los bolsillos de su abrigo mi petaca.

—¿Es posible? ¡Habrá sido un hábito adquirido durante la Revolución Francesa!

—¡Claro! Hemos pasado tanta escasez..

—Como que la gente en aquellos tiempos de penuria quería comérseme en cuanto me veía por la calle.

—Por cierto que hay que ver qué descuidados son mis criados. Fíjese usted qué cartelito han puesto a las puertas de mi palacio.

—¿Qué dice?

—Pues dice: «MANICOMIO».

—Mejor será que lo quitemos. A la emperatriz Josefina puede que no le gusten esta clase de bromas.

JORGE LLOPIS

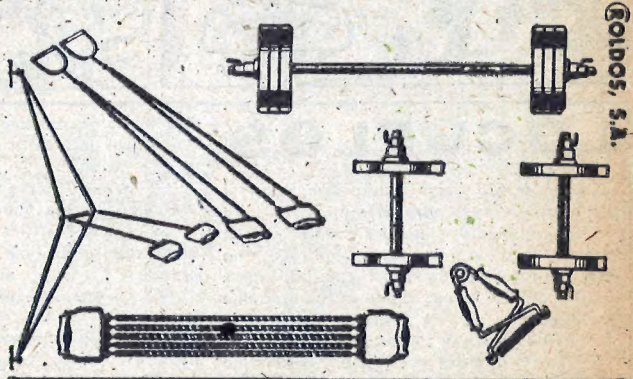
UN GIMNASIO EN CASA A SU ALCANCE

Musculatura atlética
Anchas espaldas
Estrecha cintura

Su vida será larga, mejor y llena de satisfacciones, en muy pocas semanas, practicando PSICO-GIMNASIA

VITAL-POST

algo nuevo y revolucionario; además Vd. podrá disponer de estos aparatos, los cuales quedarán de su propiedad a final de Curso.



DESDE **55** Ptas. mensuales.

Control médico a cargo del Dr. J. Muntané Balaguer, del Medical Arts Center Hospital de New-York.
Autorizado Ministerio Educación Nacional.

Cursos Femeninos

Reducción de peso, cintura y cadera. Busto firme. Silueta esbelta. Perfeccionamiento estético.

Solicite información gratis y sin compromiso

Sr. _____

Profesión _____ Edad _____

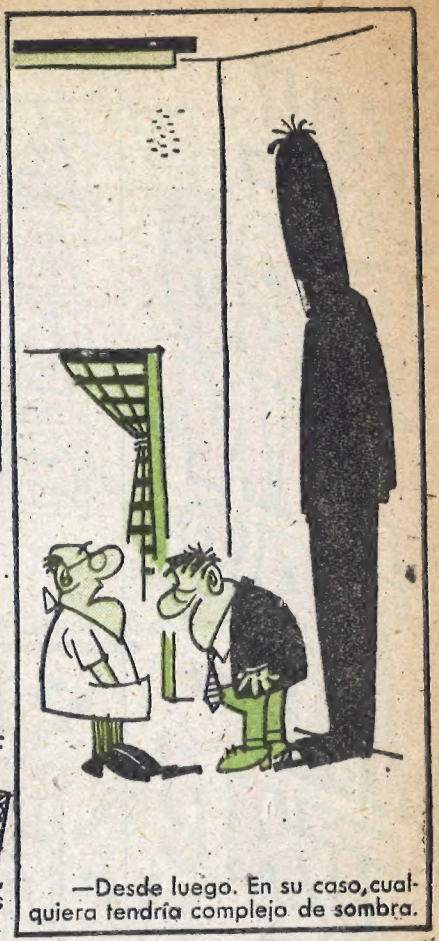
Dirección _____ Población _____

Apartado 1161 - Paseo de Gracia, 46 - Barcelona 7

los COMPLEJOS

POR conti

—Verá. Usted no tiene ningún complejo. Lo que le ocurre es que es tonto.



—Desde luego. En su caso, cualquiera tendría complejo de sombra.

—De pequeña pasé tanta necesidad, que me ha quedado un terrible complejo de hambre.

—Yo no tengo ningún complejo, doctor, pero lo que me ocurre es que me cuesta mucho ser honrado..

—¿No podría examinarme desde aquí, doctor? Es que sufro claustrofobia y no puedo estar en ningún sitio cerrado.

—Yo tenía un complejo de ambición y, me hice multimillonario, pero fui al médico y me curó del todo.

—¡Pero cómo quieres que una doctora me cure el complejo de timidez!

—Ya está mejor de su inferioridad, doctor. Ahora, en lugar de dormir en la caseta del perro, duerme debajo de la cama.

—Así, en esta posición, verá a la gente muy alta y le irá desapareciendo ese complejo de gigante.

2966

¡AL RICO FANTASMITA!

—No sé cuál ponerme hoy.

—Creo que hay un espía entre nosotros.

—Siempre soñó tener coche.

PISADAS EXTRAÑAS

—Sí, chico, anoche tuve que dormir en la escalera.

—¿Qué pasa? ¿Nunca viste un fantasma de cuba?

—Ahí lo tienes. Siempre tan cuidadoso de sí mismo.

—A mí no me impresiona. Soy corredor de sábanas desde hace años.

—¿Ves lo que te pasa por filtrarte por las cerraduras?

—Creo que fue un glorioso militar.

—¡Otra vez te pillé fumando!

—Pero, ¿cuándo aprenderás a ponerte la sábana, hijo?

—¿Está seguro de que no le interesa?

—Fue un gran jugador de cartas francesas.

—Estuvo de vacaciones en España.

EXTRAÑA SOMBRA

—¡Esa puertaaaa!...

PRIMAVERA

El botones
SACARINO
de "EL AUCCIDO VESPERTINO"
por F. Ibáñez
Ya tiene listo el tubo que comunica con la redacción.
Cuando necesite algún documento, lo pido por el micrófono y se lo enviarán desde arriba.
¡Qué bien! Voy a hacer una prueba en seguida.
¡Botones! ¡Deja de jugar y estate atento al altavoz!
¡Pschés! ¡Jugar! ¡A hacer salud le llama jugar!
¡Este tubo facilitará el trabajo y ahorrará la mar de tiempo!
¡Botones, envíame los recortes de sucesos!
¡...Y RAPIDO!
¡Qué susto!
Ahora no hay más que esperar a que bajen y...
¡¡PLAF!
2993
¡Mmmm, mmm, mmmmm!
Pero, señor dire... ¡si no me hubiera dado un susto, no se me habrían escapado!

EL SERIAL Y SU ESTILO

Lo más importante para escribir buenos seriales radiofónicos es ser músico. Ni más ni menos, y usted captará inmediatamente la idea si es de los que observan las cosas. Haga la prueba y enchufe la radio Así. No, no hace falta que seleccione una emisora determinada, porque a cualquier hora y por cualquiera el serial radiofónico está en el aire de una manera permanente. Fíjese en éste que está escuchando:

«Locutor — ¡Atención! Damos principio al capítulo quinientos setenta y tres del emocionante serial radiofónico, «Trompetas al amanecer», patrocinado por la exquisita sopa sin sopa «El Canguro». ¡Escuchen y lloren!

(Cinco minutos de música para dar ambiente.)

Gabriela — ¡Fernando! (Otros cinco minutos de música.)

Fernando — ¡Gabriela! (Música otra vez.)

Locutor — Han escuchado ustedes, etc., etc., etc... No pierdan mañana, a las dieciocho, la continuación de este interesante serial...» (Más música.)

¿Lo ven? Para envolver dos palabras, dos simples nombres, han sido necesarios catorce discos de música inspirada. ¡Trabajo arduo y difícil el del serialista radiofónico para seleccionar la música adecuada en cada caso! Mucho mérito tiene la cosa.

Luego está lo del «suspense». De las dos palabras utilizadas en el capítulo, la última ha sido «¡Gabriela!», pronunciada por Fernando. ¿Qué añadirá Fernando en el próximo capítulo? ¿Dirá, acaso, «La próxima vez que te vea delante de mí te largo un tortazo que te vuelvo del revés»? (no debemos olvidar esta posibilidad porque los tipos duros están de moda), o bien, «No hubiera querido pronunciar nunca estas palabras, pero... ¡Te amo!». He aquí el inteligente dilema.

Tampoco debe olvidar el serialista radiofónico, que su público está constituído principalmente por señoras, y su obligación es hacerlas llorar —rara afición esta de las señoras a llorar; yo creo que se han dado cuenta que los caballeros prefieren reír, y con tal de llevarles la contraria... —. Bueno, a lo que iba. Teniendo siempre presente a su público femenino, el serialistá cuidará el aspecto sicológico de su trabajo. Por ejemplo: nada de recrearse dando detalles del aspecto físico de la protagonista del serial. «Gabriela tenía unos preciosos ojos almendrados y su esbelta figura de un metro setenta y cinco, destacaba entre...». Craso error esta descripción, porque muchas señoras no tienen los ojos almendrados ni miden un metro setenta y cinco. Es mejor: «Gabriela era hermosa, de alma pura. Llevaba una preciosa blusa de organdí adornada con lacitos de seda verde esmeralda y una falda de lana escocesa con pliegues». Y así se evitarán muchas envidias y antipatías personales.

Como podrán apreciar por todo esto, es muy ardua la labor del serialista, entre buscar la música adecuada y meter por medio las frases con «suspense». Claro que todo tiene sus compensaciones, pues un serial aprobado es algo así como un empleo vitalicio. Si el serialista es un experto y la casa patrocinadora aguanta, un buen serial radiofónico puede durar fácilmente cincuenta o sesenta años, incluídos los bisiestos.

CONTI

Las ESTADISTICAS

La Estadística es eso que le pone a uno en una ficha, y como a uno lo pone todo; luego, se suma con máquinas electrónicas y uno se entera de que en el mundo hay esto, aquello y lo otro. Es la contabilidad de las cosas. El suma y resta de la vida. Y se acaba convencido de que uno es un simple número. El dos, por ejemplo; que es un uno de rodillas.

GOSSET

Así, a través de la Estadística, se sabe que hay tres chinos por cabeza. Por lo que le aconsejamos que se ponga a estudiar el chino como un asiático.

CHINO TOMO 43

De que, a cada habitante del globo, le corresponden veinte trillones de litros cúbicos de aire para respirar.

Era mi marido, que respiró todo el aire que le correspondía a la vez... ¡y estalló!

Ayer leí en una estadística que el hombre es infantil hasta los cuarenta años.

Hoy, las Estadísticas han llegado a su apogeo, que es una meta científica, y están de moda, como los «beatles», pero sin flequillo..

PSIQUIATRA

Si es bajito, quítese de encima el complejo, porque pertenece al setenta por ciento de la población esa.

—No, no quiero la carta. Yo como a la Estadística; es más cerebral.

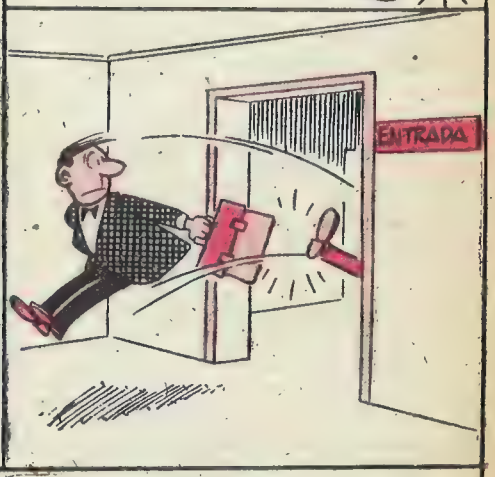
—Han traído estos impresos de Estadística para rellenar. Pasarán a recogerlos mañana.

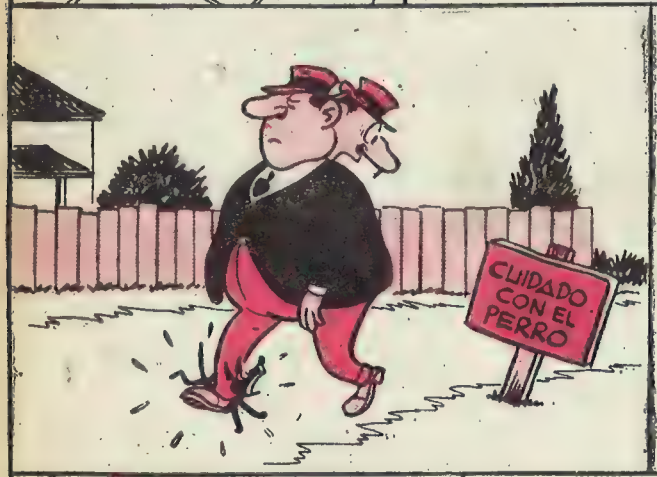
Y usted, ¿qué horario de trabajo prefiere?

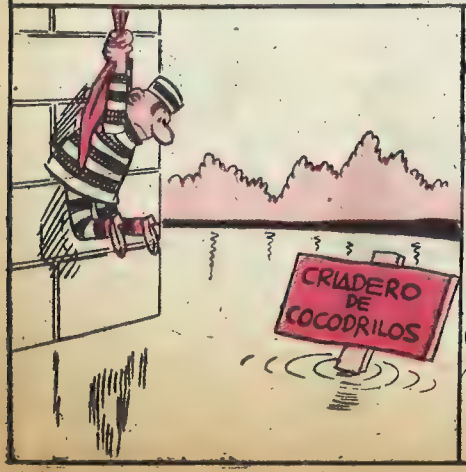
Por último, el secreto de la Estadística estriba en el mayor número de personas entrevistadas, sin reparar gastos, ni reparar nada.

LETREROS

por ESCOBARO





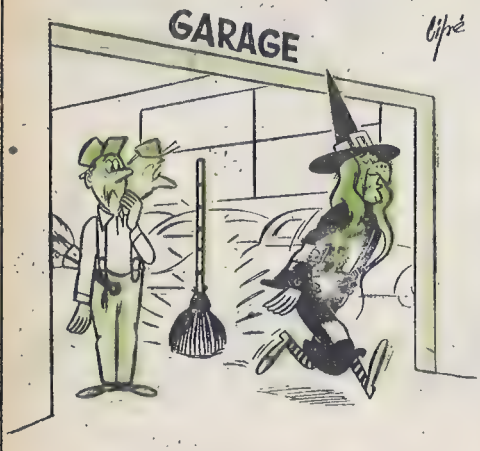


2952

La familia CHURUMBEL

Vamo a ve qué pasa hoy...
by VAZQUEZ
¿Has afanao argo...?
Na...como toos los días...
¡Yo he afanao esto, Manué!
¡Oh! A ver si tengo más suerte.
No creo que afane ná hoy tampoco.
¡Hombre! ¡Un caracol!
Le daré seis pasos de ventaja, que es lo deportivo...
¡Ya vale! ¡Ven a mis garras, condenao!
¡Ya te atrapé! ¡Na se escapa a Manué Churumbé.
Ahora lo sortaré. Hasta mañana a la misma hora.
Ya me estoy cansando.
Na...no se pué afana ná...
Yo tampoco he podío afaná ni una mala sábana.
¡Qué aburrimiento, esto de no afaná na!
¿Tú ná de ná?
Menos que ná. ¿Y tú?
¡Esto es un desastre!
1663
Desde que estamos aquí, no hay ná pa afana...
¡Mira que naufragá cuando íbamos en er barco pa ir a afaná a Filipinas...!
¡No se vé ni una vela chica!

RISA SILENCIOSA



EL DEPORTISTA MISTERIOSO

Sirviéndote de los datos que a continuación enumeramos, ¿eres capaz de identificar al deportista misterioso de esta semana?

1. Es madrileño.
2. Ha jugado en el Real Madrid.
3. Tiene 29 años.
4. Actualmente defiende los colores del Murcia.
5. Ha sido internacional.
6. Tiene un bonito automóvil

¿De quién se trata?

AZULRITO

SOLUCION

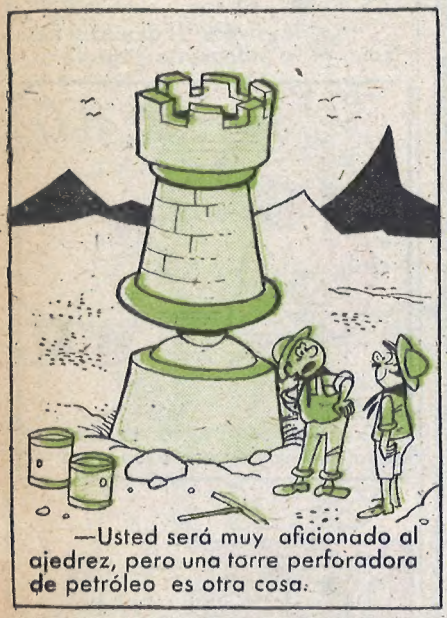
El deportista misterioso de esta semana es:

VIDAL

PETRÓLEO

por Sanchis

—Yo no pierdo el tiempo en perforaciones; voy a lo práctico.



—Usted será muy aficionado al ajedrez, pero una torre perforadora de petróleo es otra cosa.

—Atención, base. La órbita es demasiado baja. ¡Acabo de pasar por Valdeajos!

—Pues, sí; este pozo sólo da petróleo a gotas.

—¡A que no voy a poder sembrar patatas...!

—¡No es petróleo! ¡Son los depósitos de la fábrica de tinta china!

—¡Toma! ¡Cómo no se nos ocurrió antes!

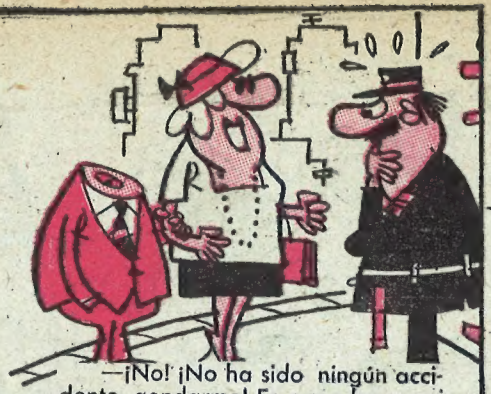
—¿Puede enseñarme su título de ingeniero perforador de pozos petrolíferos?

—Y, a propósito...¿Cómo te fue aquel negocio de petróleo?

2376

Gente sin CABEZA

PER GOSSET



—¡No! ¡No ha sido ningún accidente, gendarme! Es que hoy a mi marido le dolía mucho la cabeza y se la ha dejado en casa.

—¡Vuelva mañana y le tendré lista la cara!

—¿Tiene algún pegalotodo que sea de confianza?

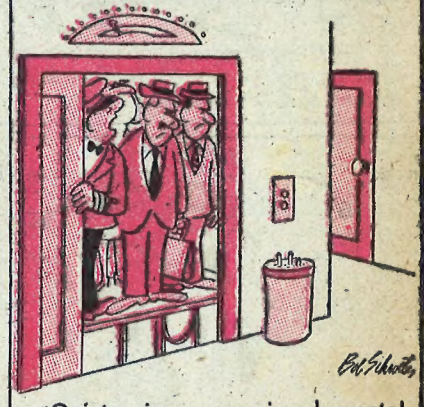
—¿Lo ve doctor? Cuando estornudo, lo hago con tanta fuerza, que cada vez se me desprende la cabeza.

—Al jugar un partido de rugby, confundieron mi cabeza con la pelota.

—¿Y a usted qué se le ha perdido?

—Le devolveré el dinero si hoy mismo no le piden un autógrafo.

—Creo que sería mejor cerciorarse de lo que hay en ese cubo, Tom.



—¡Quinto piso... aproximadamente!

—Me han dicho que ayer se te incendió la tienda.

—No. El incendio es mañana.

NUESTRA VORAZ TIJERA

—Se le concederá un máximo de quince minutos o de tres bostezos, fuere cual fuere la eventualidad que se produzca antes.

—La idea de venir así me la sugirió mi marido, ayer, a la hora del desayuno.

—Y recuerda, no pagues más de treinta centavos por litro.

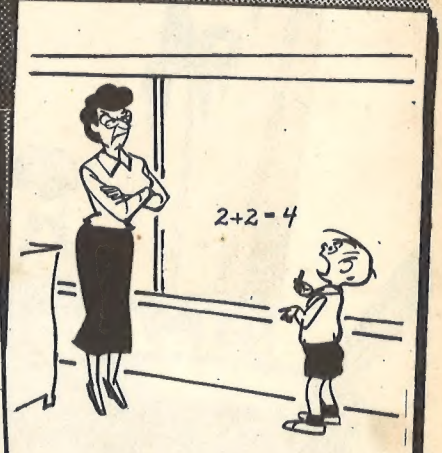
EL MEJOR DE LA SEMANA

—Señora Hopkins, no es preciso que vuelva a vivir aquellos instantes con tanto realismo.

—Sólo me cuesta tres cuentas de colores y halaga mi vanidad.

—Estaba haciendo un crucero por todo el mundo, pagándolo a plazos, y me retrasé en los pagos.

—Y tomaré el cubierto de dos dólares de desayuno.



—No me tenga en vilo, señora, dígame si acerté.

—Estaba muy resbaladizo para conducir y por eso fui a pie. También estaba muy resbaladizo para ir a pie.

—¿Me meto yo con tus amigas?

—No me sale a cuenta comer pasteles. En mi casa sólo me dan dinero si me como las verduras.

Cola-Cao

nutre

refuerza

vigoriza

el alimento de la juventud

PRINTED IN SPAIN - IMPRESO EN ESPAÑA